

RESEÑA TEMÁTICA

Septiembre 2013

Las Bebidas Azucaradas y los Niños Latinos

Introducción

Los niños latinos consumen una cantidad superior al promedio de bebidas endulzadas con azúcar (SSBs, por sus siglas en inglés), incluyendo sodas, bebidas deportivas, bebidas con sabor a frutas, y leche con sabor. Este consumo mayor de SSB contribuye al aumento de las tasas de obesidad, diabetes y otros problemas de salud que afectan desproporcionadamente a la comunidad latina.

Las intervenciones de precios, tales como los impuestos a las SSB, la exclusión de las SSB de los programas de asistencia alimentaria y los subsidios a bebidas más saludables, han sido medidas sugeridas para reducir el consumo de SSB.

Los impuestos a las SSB, en particular, se han propuesto en varias áreas, en conjunto con muchas propuestas de asignación de fondos destinados a la prevención de la obesidad y a otros esfuerzos de promoción de la salud.

Si bien las proyecciones sobre los efectos de este impuesto varían, la mayor parte de la investigación concluye que algún impacto en la disminución de los niveles de consumo resultaría al tener un impuesto que fuera más alto que las tasas actuales de impuestos sobre las ventas.

La Evidencia

Los niños latinos obtienen una porción significativa de calorías diarias de las bebidas azucaradas.

- Los niños latinos han incrementado el consumo de bebidas azucaradas durante la última década, aumentando de un promedio de 71 calorías por día proveniente de sodas y bebidas de frutas a 111 calorías por día, y de 39 calorías por día proveniente de leche alta en grasa y azúcar a 75 calorías por día.

Los niños latinos beben más bebidas azucaradas que sus compañeros blancos no latinos.

- Un estudio encontró que el 74 por ciento de los niños latinos a la edad de 2 años, ha consumido algún tipo de bebida azucarada, en comparación con el 45 por ciento de los niños blancos no latinos.
- Otro estudio encontró que alrededor del 22 por ciento de los estudiantes de secundaria latinos beben tres o más bebidas azucaradas al día, en comparación con el 19.6 por ciento de los estudiantes blancos. Los estudiantes latinos también consumen más frecuentemente bebidas deportivas y energéticas.
- Los estudios sugieren que las personas con menor estatus socioeconómico y los inmigrantes con un alto grado de aculturación son más propensos a beber más bebidas azucaradas.



ACERCA DE ESTA RESEÑA TEMÁTICA

Esta reseña temática está basada en una revisión de investigación conjunta entre Salud America! Y Bridging the Gap. La reseña temática y la revisión de investigación fueron preparadas por Frank J. Chaloupka, Ph.D., profesor distinguido de economía y salud pública, de University of Illinois en Chicago, director del proyecto Bridging the Gap, y Amelie G. Ramirez, Dr.P.H., y Kipling J. Gallion, M.A., del University of Texas Health Science Center en San Antonio, directora y director asistente de Salud America!, respectivamente. El reporte completo de investigación, incluyendo las referencias, está disponible en www.salud-america.org.

Para más información sobre Salud America!, visite www.salud-america.org.

Para más información sobre Bridging the Gap, visite www.bridgingthegapresearch.org.

Un mayor consumo de SSB en los niños está relacionado con un mayor peso corporal.

- Varios estudios muestran que, en comparación con los que beben menos bebidas azucaradas, los niños que consumen más bebidas azucaradas tienden a tener un mayor peso corporal y un mayor riesgo de problemas relacionados con el peso, tales como la diabetes y problemas dentales.
- Un estudio encontró que el riesgo de los niños de convertirse en adultos obesos aumenta en un 60 por ciento por cada porción adicional de bebida azucarada al día.
- Los jóvenes latinos son más propensos a estar con sobrepeso que sus compañeros blancos.

Los jóvenes latinos están más expuestos a los medios de comunicación, incluyendo la comercialización de bebidas.

- Una investigación de mercado nombra a los latinos como el grupo objetivo de las empresas de bebidas no alcohólicas.
- Los jóvenes latinos son grandes consumidores de medios digitales, mercadotecnia móvil y viral. Las compañías de alimentos y bebidas aumentaron el gasto en estos medios de comunicación en un 50 por ciento entre el 2006 y el 2009.
- Un estudio encontró que ver televisión y el consumo de sodas están asociados con la obesidad, y los estudiantes latinos vieron más televisión cada noche y bebieron más sodas al día que sus compañeros blancos no latinos y asiáticos.

Los Impuestos medibles de SSB pueden reducir el consumo de SSB y pueden afectar las tasas de obesidad.

- Dos modelos han estimado que un aumento del 10 por ciento en los precios de las sodas llevaría a una reducción en el consumo de sodas de hasta el 12 por ciento.
- Actualmente, la mayoría de los estados imponen pequeños impuestos a las ventas u otros impuestos a las bebidas carbonatadas como una manera de aumentar sus ingresos. Varios expertos señalaron que destinar los ingresos tributarios de las SSB para la prevención de la obesidad y en esfuerzos para la reducción de la misma, mejoraría los resultados de peso.
- Varios estudios han encontrado poco o ningún impacto en los resultados de peso derivado de los pequeños impuestos de ventas existentes; sin embargo, un estudio demostró que el aumento de los precios de SSB se asociaron con un índice de masa corporal más bajo entre los niños en edad escolar, con un mayor impacto en los latinos.
- Un estudio encontró que un impuesto de un centavo por onza (p.ej., un aumento de precios del 20 por ciento si fuera cargado totalmente a los consumidores) reduciría el consumo de SSB hasta en un 24 por ciento, lo cual, según predicen los investigadores, podría disminuir las tasas de obesidad y diabetes.

Conclusiones e Implicaciones de la Política

Conclusiones

- Actualmente, los impuestos de ventas y otros impuestos a las sodas tienen un impacto modesto en el consumo de SSB porque estos impuestos tienden a ser pequeños y, por lo tanto, tienen un pequeño impacto en el precio. Adicionalmente, los impuestos tampoco distinguen entre los diferentes tipos de bebidas azucaradas.
- Un impuesto de consumo más medible en todas las bebidas azucaradas podría tener un efecto más significativo en el consumo de bebidas azucaradas y podría

mejorar los resultados de salud y peso en la población. La evidencia limitada existente sugiere que los efectos serían probablemente mayores para los latinos.

Implicaciones de la Política

- Un impuesto al consumo específico—en lugar de un impuesto sobre las ventas o un impuesto ad valorem—que cubra todas las bebidas azucaradas (no sólo las sodas), podría tener un mayor impacto en el consumo de SSB y los resultados de peso. El impacto en el peso es casi seguro que será mayor cuando los ingresos tributarios vayan hacia la prevención de la obesidad y otros esfuerzos dirigidos a la promoción de la salud.
- Otras intervenciones para elevar el precio de SSBs a en relación con las bebidas más saludables, incluyendo la exclusión de SSBs de los programas de asistencia alimentaria y las subvenciones a bebidas más saludables, también son susceptibles de reducir el consumo de SSB y potencialmente mejorar los resultados de peso.